



P O R

LA SAGRADA, Y REAL ORDEN
de Santa Maria de la Merced, Reden-
cion de Cautiuos Christianos.

Y sus dos familias de Obseruantes, y
Descalços: en cuyos nombres

Los Rmos Padres Maestro Fr. Iuan Assensio, General de la Pri-
mera, Señor de la Baronía de Algar: y Fr. Ioseph del Es-
piritusanto, Vicario general de la Segunda.

RESPONDEN A LA OPOSICION, QUE EL
señor Licenciado D. Francisco Marin de Rodeznó, del Con-
sejo de su Magestad, y su Fiscal que fue del Supremo de la
Santa Inquisicion, hizo; pretendiendo se le quite a San Pedro
Armengol, ilustrissimo Martyr de dicha Orden, el culto pu-
blico de Altar, diadema, titulo absoluto de Santo, &c. de que
ha gozado quita, y pacificamente, y sin contradiccion algu-
na demas de treientos años a esta parte, con aprobacion, y
consentimiento de los Arçobispos de Tarragona, Primados
de la España Tarraconense, y de los Ordinarios de otros Ar-
çobispados, y Obispados de España, Francia, Sicilia,

Cerdeña, Mallorca, Indias Occidentales,
è Islas adyacentes.

AL

AL ARTICVLO PRIMERO.

1 **D**EZIMOS, Que en los dos Conuētos de nuestra Señora de la Merced de Obseruantes, y de S. Barbara, de Descalços de dicha Orden desta villa Imperial de Madrid, se notificò vn Auto del Cōsejo Supremo de su Magestad de la S. Inquisiciō, el año passado de mil y seiscientos y quarenta y nueue, en que mando se quitasse la Imagen de dicho san Pedro Armengol, que estaua en dos Altares, vno en cada vna de las Iglesias de dichos dos Conuentos, demas de quarenta años a esta parte. Executòse dicho Auto respectiuamente por los Prelados que entonces eran: por manifestar la obediencia, y sujecion humilde que tiene, y siempre ha tenido esta Religion a este Santo Tribunal, Columna de la Fè; pero sin perjuizio de su derecho: pues luego siguió la causa, esperando conseguir sentencia favorable, por estar de su parte la justicia que representamos. No deue seruir de estoruo a dicha Orden su obediencia pronta, y sujecion humilde, para no proseguir dicha causa hasta el fin, sino ayudarla mucho a su breue, y favorable expedicion, y a conseruarla en la possession en q̄ està de tiēpo inmemorial. Ni puede, segū derecho, ser despojado este glorioso Martyr del culto q̄ tantos años ha conserua, con vniuersal aplauso de la Christiādad, de titulo absoluto de Santo, Altar, diadema, presentallas, lamparas, &c. Ni el auto en q̄ esto se mandò quitar fue (como alegò dicho Fiscal) *execucion de las disposiciones del Derecho, y del Decreto de la Bula de Urbano VIII.* si no manifestamente contra lo en ellos dispuesto; pues en el §. 4. de dicha Bula ay notoria, y expresa excepcion de nuestro caso, ibi: *Declarans, quod per scripta preiudicare in aliquo non vult, neque intendit ijs, qui, aut per communem Ecclesie consensum, vel immemorabilem temporis cursum, aut per Patrum, virorumque Sanctorū scripta, vel longissimi temporis scientia, ac tolerantia Sedis Apostolice, vel Ordinarij coluntur, &c.*

2 Cō que no es, ni en algun sentido puede llamarse execucion de las disposiciones de Derecho, y obseruancia del Decreto de la Bula de Urbano VIII. lo que tan manifestamen-

te es contra él, y ellas: pues consta por testimonio auténtico, que de tiempo inmemorial es este glorioso Martyr llamado absolutamente SAN PEDRO ARMENGOL; no solo por el vulgo; pero por los Prelados, y personas más Doctas, y Políticas, y por todos los Autores que del tratan, así de dicha Orden, como de fuera della: y que el día de su fiesta es de guardar de precepto en el lugar, o villa de la Guardia, y que en él se le dice Misa propia, y reza oficio canonico en su nombre, *iuxta Rubricas Missalis, & Breviarij Romani*: no solo por los Clerigos de dicho lugar; pero por los Eclesiasticos, Seculares, y Regulares que de otras partes vienen; que son muchos. Y que se Predican publicamente, *inter Missarum solemnias*, sus alabanzas, y Milagros; como de otros Santos en sus fiestas. Y que acuden a la Iglesia, donde descansa su Santo cuerpo grandes concursos de gente de lugares comarcanos a adorar, y venerar sus Reliquias. Y que se saca dicho cuerpo en Proceßion solene, quando ay falta de agua para que Dios la embie, como lo haze con vn milagro euidentemente continuado. Y que tiene sepulcro eleuado en la pared, cerca del Altar mayor, al lado de la Epistola, con caja dorada, con rejas de hierro, viriles, y llaves, que guardan con mucha estimación las cabeças del Estado Eclesiastico, y Secular. Y que ante dicho sepulcro, en reuerencia suya, ay lamparas encendidas, cirios, figuras de cera, y otras presentallas. Y que en la Iglesia Rural de Santa Maria de Prades, en termino de dicha villa, ay vn Altar antiquissimo; que por el mismo testimonio consta tener mas de docientos y quarenta años de antigüedad. Y que en la Iglesia del Conuento de la Merced de la villa de Monblanc, y en otros Conuentos desta Orden de las Prouincias de Europa, y del nuevo Mundo, ay Altares muy antiguos de dicho SAN PEDRO ARMENGOL. Y que finalmente goza de todos los honores que se dan, y deuen dar segun derecho, y vso de la Iglesia Catolica, a los Santos Canonizados, o Beatificados.

3 Todo lo susodicho, no tanto se haze por aclamacion comun, y popular (siendo voz de Dios la del Pueblo en semejantes casos) quanto por ser tradicion constante, así en toda esta Orden, como en el Principado de Cataluña, y tierras

vezinas; q̄ este glorioso Martyr fue poco después de su muerte Canonizado; ò Beatificado aunque oy no se hallan las Bulas, ò instrumentos desta Canonización, ò Beatificación: como ni tampoco se hallaron las de la Canonización de nuestros Padres S. Pedro Nolasco, y San Ramon Nonnat; porque al tiempo que se hizieron gouernauan esta Religión los primitiuos Generales Laycos que huuo en su principio: y como el Papa Iuan XXII. a instancia de los Religiosos Sacerdotes, y por pleyto largo que con ellos tuuieron, los priuò del Generalato, declarandolos para siempre inhabiles para esta dignidad suprema. Ellos ofendidos, è irritados por la repulsa: como tenian las llaues de todo, quemaron, y desaparecieron los papeles de los Archiuos, los Priuilegios Apostolicos, y Reales, y otros instrumentos (escapandose muy poco desto de sus manos, y furia, que es lo q̄ oy gozamos) y casi todos se pasaron a otras Religiones, por no verse pies, donde se vieron cabeças. Así se infiere de textos expreffos de nuestras Constituciones primitiuas, que no son deste lugar.

4 Pero dado, y no concedido que SAN PEDRO AR-
MENGOL no estè Canonizado, ò Beatificado solenemē-
te por la Sede Apostolica: basta para ser mantenido en su pos-
sesion inmemorial de Culto, Altar, Missa, Oficio, titulo de
Santo, diadema, &c. Y la tolerancia de la misma Sede, y de
los Arçobispos de Tarragona (Iglesia r̄a graue, que se intitula
Primada, y litiga contra la de Toledo por la Primacia absolu-
ta de las Españas. siendo sin controuersia la primera del
Principado de Cataluña, y Reynos de Aragon, Valencia, y
Mallorca) que no solo no han contradicho; pero permitido,
y con muchos actos posituiuos adelantado esta veneracion,
que hallaron por sus predecesores, no sin mucho fundamē-
to, introducida; y con especial atencion conseruada: como
consta por testimonio autentico, referido a la letra por el
Maestro Fray Marcos Salmeron, Predicador de su Magest-
ad, Obispo electo de Truxillo, en sus Recuerdos Historicos,
Siglo 1. Recuerdo 14. §. 4.

5 Segun lo dicho, ya se halla en nuestro caso, no sola-
mente vna cosa, sino todas las que pide el Decreto de Viba-
no VIII. para que semejantes cultos no se puedan derogar,
ni

ni ser perturbada la possessiõ pacifica de quien goza dellos, videlicet: *Communis Ecclesie consensus. Immemorabilis temporis cursus. Longissimi temporis scientia. Tolerantia Sedis Apostolica, & Ordinarij.* Con que es oponerse manifestamente a dicho Decreto (y no, como dize el Fiscal, executar lo, y obseruarlo) mandar que este Santo Martyr sea despojado en vn punto, y ex abrupto, de la possessiõ quieta, y pacifica, y vniuersalmente aplaudida de los Fieles, que de tiempo inmemorial conserua, con tan honorificas circunstancias; deuido todo a la perfeccion de su vida, gloria de su martyrio, santidad de su muerte, y grandeza de sus milagros.

6. Añade el Fiscal: *Que ninguno puede ser venerado por Santo, sin licencia del Sumo Pontifice; aunque aya muerto con señales de notoria virtud, &c.* Respondemos, ser así cierto; pero tambien lo es, que ay licencias expresas, y tacitas. Las primeras se dan Beatificando, ò Canonizando solenemente, *iuxta ritum prescriptum à Sede Apostolica.* Las segundas, con tolerancia, y taciturnidad de la misma Sede: que en tan largo discurso de tiempo, y en tanta publicidad de culto como ha tenido, y tiene este santo Martyr, no es virisimil lo aya ignorado: y pues no lo ha contradicho; se presume, segun Derecho, auerlo consentido; *iuxta regulam: Qui tacet consentire videtur.* Que esta regla tenga lugar en nuestro caso, bastante mente lo declara el Decreto dicho de Urbano VIII. ò por mejor dezir, de la general Congregacion de la vniuersal Inquisicion Romana, en las palabras del numero precedente: y dello ay muchos exemplares en la Iglesia de Dios, de que referiremos despues algunos, no todos; porque son tantos, que no parece poder numerarse.

AL ARTICULO SEGUNDO.

7. Dezimos que es así, que absolutamente hablando, no se puede dar legitimo culto a SAN PEDRO ARMENGOL, sin licẽcia tacita, ò expresa de la Sede Apostolica; pues es euidente auer passado desta vida poco mas, ò menos de ciẽ años despues de promulgada la Decisiõ de los Capitulos 1. y 2. de *Reliquijs, & veneratione Sanctorum;* y el Concilio La-

teranense, que los reualidò. Pero nada desto es contra nuestra pretension. Si apelamos a la licencia tacita: bastanteinente queda probado en lo que acabamos de dezir, que la ay para conseruar a este santo Martyr el culto que tiene de nombre absoluto de Sãto, diadema, Altar, Missa, Oficio, presentallas, fiesta de guardar, &c. y para que esto se quite, es necesario especial precepto de la Sede Apostolica, *indiuidualem, & expressam mentionem faciens de subiecto, ac de omnibus, & singulis, que circa ipsius cultum fiunt*: estando, como està, todo fortalecido, *cum communi Ecclesia consensu; immemorabilis temporis cursu, longissimi temporis scientia, ac tolerantia Sedis Apostolicæ, & Ordinarij*. Quitarlo de otro modo, es quebrantar, y violar expremamente el Decreto de Urbano VIII.

8 Si se pide licencia expresa, tambien se entiende la ay: porque auiendo casi trecientos años que este culto se començò, y continua, se infiere tuuo gran fundamento en su principio, que no es verisimil, ni puede presumirse, que estando tan recientes, y tan en su vigor, y obseruancia, quando esto se començò, la Decission susodicha, y decretos del Concilio Lateranense; que tan estrechamente prohibieron estas cosas: se huuiesfen mouido sin autoridad bastante los Arçobispos, Cabildo Ecclesiastico, y Clero de Tarragona: los Generales y Capítulos generales desta Religión: los varones doctos, y santos della, y de otras en el Principado de Cataluña, y Reynos de Aragon, y Valencia, a dar tan vniformes, y concordés el culto que SAN PEDRO ARMENGOL oy tiene, y goza. Ni le huuieran dado título de Santo los escritores antiguos propios, y agenos: ni conuenido en su veneracion tãtos pueblos, y gentes, sin repugnancia, ò contradiccion de persona Ecclesiastica, ò Seglar, de que se tenga noticia. Con esto se esfuerçamas la tradicion constante desta Orden, y del mismo Principado de Cataluña, de que este Santo fue Canonizado, ò por lo menos Beatificado poco despues de su muerte: à que ayudaria mucho la fama que corriò por toda España, Italia, y Frãcia del prodigioso, y estupendo milagro que Dios obrò con el, por medio de su Santissima Madre, sustentandolo viuo tres dias (otros dizen ocho) en la horca: y los muchos milagros q el mismo Señor fue seruido hiziesse en confirmacion de su

San-

Santidad, en el largo tiempo q̄ sobreviviò, y en el dia de su deposiciõ, y en tierra: referidos en el testimonio autẽtico, citado en el num. 4. precedente. Y no desayudaria ser entonces los procesos de las Canonizaciones mas faciles (aunque sufficientissimos para negocio tan graue) y los gastos que en ellas se hazian incomparablemente menores que aora.

9. No es cosa nueva que no parezcan las Bulas, ò instrumentos de la Canonizaciõ, ò Beatificaciõ de vn Santo: por que esto puede suceder por vna de dos causas, entre otras. La primera, auer se perdido por descuido, ò ocultado por malicia dichos instrumentos: con que por curso de tiempo viene tambien a faltar la memoria de los hombres, de que aquel Santo fue Canonizado, ò Beatificado. La segunda, por no auer despachado Bulas, ò instrumentos el Pontifice que lo Canonizò; y auer se descuydado los interessados en alcançarlos de èl, ò de sus sucessores, quando estaua fresca la memoria de dicha Canonizaciõ. De ambas cosas ay exemplares. De la primera, es muy principal el del Santo Pontifice Gregorio X. de quiẽ afirma Francisco Peña, Auditor de Rota, citado por Fray Lucas Castellino, *de certitud. gloria Sãctorum*, cap. 2. punct. 55. §. 1. que fue Beatificado por Inocencio V. y en el mismo §. refiere, por autoridad de Bartolome Pisano, que fue Canonizado en el Obispado Aretno, o por el mismo Inocencio, ò por otro Pontifice de los mas proximos a la muerte del mismo Gregorio: y por auer se perdido las Bulas, ò instrumentos por descuydo, ò otros accidentes, en la mudança que hizo la Corte Romana a Auignon; y despues de Auignon a Roma: se perdió la memoria, de modo, que se ha buuelto a introducir la causa de nuevo, como sino estuuiesse ya concluida. Y alega el mismo Castellino, dicto cap. & punct. §. 9. vna Relacion impresa en Placencia, y en Florencia, año de 1624. que se hizo a los Pontifices Gregorio XV. y Urbano VIII. *super processu, & causa Beatificationis, & Canonizationis eiusdem viri Dei Gregorij Pape X.* de modo, que teniendose por cierto que està Beatificado, ò Canonizado: se buelue a renouar la causa, como sino lo estuuiesse: por no hallarse instrumentos publicos destos actos, auiendo este Santo Pontifice passado de esta vida a la eterna pocos años antes que S. PEDRO AR-

MEN.

MENGOL, y muchos despues de promulgada la Decission de los Capítulos 1. y 2. *de Reliquijs, & veneratione Sanctorum*, y del Concilio Lateranense.

10 De la segunda causa no es mal exemplar el que vimos pocos años ha, que auiendo el Pontifice Gregorio XV. Canonizado a San Ignacio de Loyola, y otros; y detenidose algunos meses en despachar las Bulas de su Canonizacion: murió finalmente sin despacharlas; y fue necessario las despachasse el Papa Urbano VIII. como lo hizo a 6. de Agosto, de 1623. año primero de su Pontificado, diziendo en ella estas palabras, q̄ confirman lo q̄ vamos diziendo, §. 48. *Ne autem de decreto, diffinitione, adscriptione, &c. alijsque pramissis; pro eo quod super illis ipsius Gregorij predecessoris litera; eius superueniente obitu, confecta non fuerunt; valeat quomodo libet hastitari: Volumus, &c.* con que manifestamente declara, que de no despacharse de luego a luego las Bulas de la Canonizaciõ de vn Santo; se puede en los tiempos venideros dudar si està canonizado, y tenerse por no tal. Y (a no ser la Compañia de Iesus tan prouida en lo tocante a su lustre, y cõseruacion) pudiera auerse descuydado (como es muy creible auerlo hecho la Orden de la Merced en el caso de que se trata) y dentro de ochenta, ò cien años, perdida la memoria de la Canonizaciõ de su Santo Fundador, le pusieran pleyto sobre la veneraciõ, y culto que le dieron legitimamente, quando fue canonizado: como agora lo pone el Fiscal a SAN PEDRO ARMENGOL, por delacion de vn sujeto, que agrauiado por no se què, quiso vengarse en vn Santo, y perturbar su culto, y veneracion possedidos de tantos siglos: Sin temer a Dios, que saliendo a la causa de su siervo, le priuò del juicio, y por esso ha estàdo muchos años, y està al presente en cadenas.

11 Peto caso negado que este Santo Martyr no aya sido Canonizado, ò Beatificado solemniter, en los años proximos a su muerte gloriosa; no de aì puede inferirse no auerse le dado legitimamente el culto que tiene, por auer pasado a mejor vida despues de promulgada la Decission de los Capítulos 1. y 2. *de Reliquijs, & veneratione Sanctorum*; y celebrado el Concilio Lateranense: porque de muchos que murieron al mismo tiempo, y pocos años antes; y aun muchos des-

después; se sabe que conseruan semejante culto: y no se tiene noticia de la licencia expresa de la Sede Apostolica; aunque se vè la tolerancia suya, y de los Ordinarios, como en nuestro caso; y no por esso se les quita, ò puede quitar (menos que por el Sumo Pontifice) la possession pacifica de que gozan: ò se les quitò la que tuuierò antes de ser Beatificados, o Canonizados. S. Alberto de Trapani, Carmelita, murio a 7. de Agosto del 1292. y en reuerècia suya no solo se erigierò altares poco después de su muerte; pero se edificaron Templos en diuersas partes, se ofrecieron Sacrificios, se hizieron oraciones particulares, y publicas, &c. todo esto sin otra facultad que la tolerancia de los Ordinarios. De todo se hizo relacion al Pontifice Calisto III. para obligarlo a dar licencia (como la diò) para que se rezasse del publicamente en toda su Orden; y fue lo mismo que Beatificarlo. Así lo refiere vn testimonio de el Cardenal Guillermo, Obispo de Roan, Protector de los Padres Carmelitas, por estas palabras: *Santissimus in Christo Pater noster D. Calixtus, Diuina. prouidentia Papa III. &c. Reuerendo Patri Magistro Fr. Ioanni Soret, Priori Generali Fratrum Ordinis B. Mariae de Monte Carmelo presenti, & supplicanti, quod de B. Alberto de Drepano, Insulae Siciliae, dicti Ordinis, dum in humanis ageret, professore: in cuius honorem, & reuerentiam plura altaria, & Ecclesiae, ut idè Prior asseruit, aedificata fuerunt: ac eius crebrescentibus miraculis, publicè, longo tempore, per Christi Fideles, tam in eorundem Fratrum, quam etiam in alijs Ecclesijs (nulla tamen secundum ritum Romanae Ecclesiae precedente Canonizatione) preces, & iussagia publicè persoluuntur, &c.* Este testimonio insertò después en vna Bula suya el Papa Sixto IV. y todo lo refiere Fr. Lucas Castellino, cò otras cosas a este proposito, lib. cod. de certitud. gloria Sancti. cap. 1. punct. 18. §. 1. & seqq. donde cita muchos Autores.

12. Por los años de Christo 1259. Murio en Amarante, villa insigne de Portugal, en la Prouincia quellan, Entre Duero, y Miño, san Gonçalo, que de aquella villa tomò el apellido; y por el es muy conocido: Religioso de la Orden de Santo Domingo, y dende luego començò la gente toda de aquel Reyno a darle absolutamente nombre de Santo. Paísò

tan adelante la deuocion, q̃ con expresse consentimieto, ò por lo menos, sin resistencia de los Arçobispos, Obispos, y Ordinarios, le edificaron, y dedicarõ diuersas Iglesias, y Oratorios, no solo en Portugal; pero en otros Reynos, y Prouincias de su Corona: instituyeron Cofradias en su nombre en todas las quatro partes del mundo: erigieron Altares, en que colocada su Imagen, ofrecian en honor, y reuerencia suya oraciones, y sacrificios. Obseruaron su fiesta con extraordinarios aplausos, è hizieron otras demonstraciones de culto publico, deuidas solo a los Santos Canonizados, ò Beatificados. No huuo en treçientos años Prelado alguno que intentasse oponerse al impetu del rio desta deuocion, que tanto alegraua la Ciudad de Dios, muchos si, que la fomentauan, y adelantauan. El Rey D. Iuan el III. edificò vna Iglesia, y Conuento de su nombre en la misma villa de Amarante. Ninguna cosa destas se hizo con autoridad Apostolica, y todo este tiempo no huuo quien cõtradixesse. Lo q̃ mas es, que auiendo el mismo Rey D. Iuan suplicado al Põntifice Iulio III. cõfirmasse todo esto: y despues hecho la misma instancia el Rey D. Sebastian con el Pontifice Pio Quarto; no solo no condenaron lo hecho hasta alli; pero dello tomaron motiuo para dar su aprobacion, y alabar la piedad de los Fieles; conformandose con ellos en llamarle Santo, aun antes que huuiesse despachado la confirmacion: como todo consta por Bula del mismo Pio Quarto, dada en Roma, *apud S. Marcum, sub annulo Piscat. die tertia Septemb. anno Domini millesimo quingentesimo sexagesimo: Pontificatus sui Primo.* Refieren todo lo dicho Andres Resende, citado por el erudito D. Iuan Tama y o de Salazar, en su Anamnesis, tom. 1. a 10 de Enero. El Licenciado George Cardoso, en su Martyrologio Lusitano, diçto die. El M. Fray Hernando del Castillo, en la Historia de S. Domingo, par. 1. lib. 2. cap: 62. y yo lo escriuo difusamente en la vida que saquẽ a luz del mismo San Gonçalo, libr. 2. capit. vltim. dende el §. 1. hasta el 6.

13 El año de 1285. à 23. de Agosto murio en Tuderto, Ciudad de Toscana, San Filipe Benito, vno de los fundadores, y quinto General de la Ordẽ de los Seruistas; y dẽde poco despues de su muerte fue tenido de los Fieles por santo, y se le diò abso:

absolutamente este titulo, con otros honores devidos solo a los Canonizados, ò Beatificados, sin preceder licencia, ò aprobacion expressa de la Sede Apostolica, sino con sola tolerancia de los Ordinarios. Estuu en esta possession mas de 230. años, sin que los Romanos Pontifices, ò los Obispos pretendiessen despojarle della; hasta q̃ el año de 1516. el Cardenal de S. Praxede, Protector de dicha Orden, informò al Papa Leon X. de todo, y le pidio licencia para que en ella se celebrasse su fiesta con solenidad. No solo la concedio el Pontifice; pero antes de concederla, se conformò con los demas Fieles en llamarle Santo, dando por bien introducida la costumbre que dello auia: no obstante que fue muchos años despues de promulgada la Decission dicha de los Capítulos 1. y 2. de *Reliquijs, &c.* y todo consta por las palabras de la introduciõ de la Bula, en que se hizo esta concession; que son estas. *Exposuit nobis nupèr dilectus filius noster Antonius, tit. S. Praxedis Presbyter Cardinalis, Ordinis vestri Protector, ex parte vestra, quod tempore quo institutus fuit Ordo vester Fratrum B. Mariae Seruorum sub Regula S. Augustini, Beatus Philippus, patria Florentinus, &c.* Hallaràse esta Bula en el tom. 4. Bullar. Laertij Cherub. pag. mihi 25. col. 2.

14 La Beata Margarita, Religiosa de la Orden de S. Domingo (que murió a 23. de Nouiembre de 1464.) cuyo cuerpo iaze en el Conuento de Alua, en Italia, de Monjas de su Orden: es alli muy venerada de los Fieles por la fama de su Santidad, y multitud de milagros. Imprimiose en Roma por decreto, y con licencia de los Superiores su estampa, con rayos, y resplandores en la cabeça, y titulo absoluto de BEATA, sin estar Beatificada, ni Canonizada: y esto se hizo despues de promulgado el Decreto susodicho de Urbano Octauo, de que haze argumento muy grande en apoyo de su Santidad, y culto el mismo Fray Lucas Castellino, d. lib. de *certitud. &c.* cap. 2. pun. 55. §. 13.

15 El B. Ambrosio de Sena, de la misma Orden de Santo Domingo, fue Beatificado por Gregorio XV. a 5. de Octubre, de 1622. y muchos años antes, desde el de 1286. en que passò desta vida, tenia culto, y veneracion, y se dezia Missa, y rezaua del en su Conuento de Sena, sin aprobacion, ni facultad

ad Apostolica, pero con tolerancia de los Ordinarios: de q̄
procedio ponerle el Cardenal Baronio en el Martyrologio
Romano, q̄ por mandado de Clemente VIII. sacò a luz el año
de 1595. por estas palabras: *xx. Martij. Senis in Tuscia, Beati
Ambrosij Senensis, Ord. Prædicatorum, Sanctitate, Prædica-
tione, & miraculis clari.* Y aunque para todo este culto no auia
(como dezimos) facultad Apostolica; se deue entender, que
no se le dio principio sin mucho fundamento, y no se puede
presumir otra cosa de Religion tan graue, docta, y ajustada
como la de Santo Domingo. Refiere este, y otros muchos
testimonios, y autoridades a este proposito el dicho Fr. Lucas
Castellino, dict. cap. 2. in 2. part. Appendicis, num. 3. per tot.
Aduiertase, que en ninguna parte de la Christiandad se hallan
tantos exemplares desto como en Italia, a vista de los Ponti-
fices, y Cardenales, que pasan por ello, quando es notoria la
Santidad de los sujetos a quien se dãn semejantes honores, y
cultos. Ay mucho desto en las Sagradas Religiones de S. Do-
mingo, S. Francisco, S. Agustin, y el Carmen. *En la de la Mer-
ced solo se conoce el culto de SAN PEDRO ARMEN-
GOL.* Y el de san Pedro Pascual de Valencia; cõ temporaneo
suyo, Obispo de Granada, y Iacn, y Martyr en la misma Ciu-
dad de Granada. De aqui se infiere, que los cultos de los dos
no se introduxeron sin suficiente autoridad, pues se han con-
tinuado con tan vniforme aclamacion por tantos siglos.

16 No es creible, que si el culto de SAN PEDRO AR-
MENGOL, y los que quedan referidos, y otros innumerables
que se dexan de referir, fueran ilegítimos, y dados temeraria-
mente contra los Canones, y Decisiones Apostolicas; los cõ-
firmasse Dios con tanta continuacion de milagros, y tan co-
mun, y vniforme aclamacion de los Pueblos. Antes por el
mismo caso que se manifestaua en ellos inobedẽcia, estanca-
ria Dios las maravillas; y esterilizaria los coraçones de los
Fieles, para que no tuuiesse progreso lo que auia tenido tan
mal principio.

17 Añade el Fiscal: *Que no se puede hazer fundamẽto en
que diò culto el Arçobispo de Tarragona al dicho Armengol;
pues fue contra la disposicion del Derecho.* &c. Y responde-
mos, que la Orden de la Merced no pretende se consueci
cul-

culto de que se trata por auerlo dado con acto positivo el Ar-
 çobispo de Tarragona: sino por auer tenido mas alto princi-
 pio; como se infiere legitimamente de lo dicho en los nume-
 ros 3. 6. 7. y 8. precedentes. Va mucha diferencia de dar culto
 los Ordinarios, a tolerarlo, ò adelantarlo, auendolo hallado
 introducido. Lo primero, no es de su jurisdicìõ, por auerlo re-
 seruado a si la Sede Apostolica: si bien, despues de promulga-
 da la Decission de los Capítulos 1. y 2. de *Reliquijs*, & *vene-
 ras. Sanctior*, y de auerse celebrado el Concilio Lateranense;
 pudieron los Obispos dar culto priuado (que es vno de los
 dos miembros en que se subdiuide el culto publico, de que
 trata S. Tomas 2. 2. quæst. 84. art. 1. & 2. y con el el resto de
 los Doctores) a los sujetos que en sus Diocesis fallecièrõ con
 opinion de Santos: hasta que el Pontifice Vrbanõ Otauo en
 nuestros dias les coartò la potestad en orden a esto. Lo segun-
 do, haze grande, y fuerte argumento para cõseruar en su pos-
 sessiõ a los que gozan del culto de que vamos hablando: por
 que siendo los Obispos executores de los Decretos, y Decis-
 siones de los Pontifices, y Concilios, en orden a que no se dè
 culto, y veneracion publica a los no Canonizados, ò Beatifi-
 cados: manifiestan quando toleran, ò adelantan semejantes
 veneraciones, y cultos, que ay mucho fundamento para ellos.
 A no ser esto assi, no dixera el mismo S. P. Vrbanõ Otauo en
 su Decreto, que no era su intencion perjudicar en cosa algu-
 na a los que por tolerancia de los Ordinarios son venerados
 de tiempo inmemorial, como lo es SAN PEDRO AR-
 MENGOL, segun queda probado en los numeros prece-
 dentes.

18 Es muy digno de ponderar, que auiendo sido todos,
 ò los mas de los Arçobispos de Tarragona (en tan larga car-
 rera de años como ha que passò desta vida este glorioso Mar-
 tyr) tan circunspectos, y atentos al cumplimiento de sus obli-
 gaciones: y auiendo todos sabido, y muchos visto el culto, y
 veneracion publica que se le haze; ninguno dellos lo aya pre-
 tendido impedir. Lo mismo aduertimos de los Prebenda-
 dos, y Clerigos de aquella Iglesia, y Diocesis; de los Religiosos
 graues de otras Religiones, y de las personas seculares mas po-
 liticas, y aduertidas, entre quien comunmente ay algunos que

15
cildan aun las acciones más licitas de los regulares, con desco-
nato lo que se puede creer de que todas ellas correspondan a las
obligaciones de quien las haze.

AL ARTICULO TERCERO.

19 Dezimos, que la variedad de opiniones a cerca de
SAN PEDRO ARMENGOL, nació de no auer visto todos
los Autores que del tratan el instrumento autentico que refie-
re el Maestro Fr. Marcos Salmeron, arriba citado: si bien to-
dos tuvieron del noticia, y conuiene en referir del vnas mis-
mas acciones antes, y despues de Religioso, y en colocar su
vida en el primer siglo de la Orden de la Merced, dende el
año de 1218. en que se fundò, ha el de 1317. en que feneciò el
gouierno de los Generales Laycos. Esto no es auer contrarie-
dad (como el Fiscal pretende) entre los Autores que deste San-
to tratan, sino alguna variedad, nacida del principio dicho. Si
vnos afirman que fue Layco de los primitiuos: y otros que Sa-
cerdote: esso es cosa muy accidental, y que ni quita, ni pone a
la santidad. En que historia de Santo antiguo no se hallã opo-
siciones, ò (por mejor dezir) variedades semejantes. En lo que
se ha de reparar es, si ay alguno que niegue viuio, y murió sa-
ramente. Todos conuienen en cõfessarlo, sin que alguno dis-
crepe. Cuentan su martyrio, y la causa del, y el modo con que
Dios lo librò, y traxo a España, donde dio glorioso fin a su vi-
da: y los Fieles principio a su aclamacion, y veneracion, me-
recidas por lo grande de sus virtudes, y por el illustre testimo-
nio que diò de su firmíssima Fè, y ardentíssima caridad: cosas
que obligaròn (segun se entiende) a que la Sede Apostolica
hiziesse la declaracion, que oy no hallamos, y a que los Arce-
bispos de Tarragona ayã conseruado, y aun declarado a aquel
culto, tambien merecido. En la variedad no ay que hazer to-
paro. Que cosa mas cierta que la venida de Santiago a Espa-
ña? y que cosa mas incierta, y en que los Autores anden mas
varios, q en assignar el año de su venida? Desta variedad mas
que de otro fundamento considerable, tenemos el Car-
denal Baronio para negar auia el santo Apõbol visitado esta
provincia. Oy vemos rechazada por muchos su sentençia: pe-

auerse motiuado de cosa tan leue como la desauencencia de los Autores: que estando antiguamente encontrados como los dientes altos, y baxos, han venido a concordarse en mor- der, y lacerar a vn sujeto por tantos titulos grande, por auerse atreuido a poner entre vnos, y otros, y desvanecer sus funda- mentos, para probar su intento. De aquí, y de otros innume- rables exemplares se concluye la ineficacia de la razon con q̃ el Fiscal pretende sea despojado este Santo del culto, y pree- minencias que de tiempo inmemorial posee; pues no es con- tradición, sino variedad la de los Autores que del tratan: sien- do assi, que todos conuienen en lo principal, como queda di- cho.

AL ARTICVLO QVARTO.

2o Dezimos, que sin embargo de la variedad susodicha consta con euidencia por el testimonio tantas vezes citado, q̃ SAN PEDRO ARMENGOL viuia en la Orden, y tenia ya algunos años de antigüedad el de 1266. en que hizo la segun- da Redención a las partes de Africa, quando quedó en rehe- nes, y por no auerse podido llevar el dinero del empeño al pla- co señalado, le ahorcaron los Moros. Assi lo afirma el Maes- tro Fr. Pedro de Cijar, en su *Tantum quinque*, en la prueba de la conclusion 3. *Fuit in patibulo latronum suspensus, eo, quia infra determinatum tempus non potuit soluere pretium cuius- dam Christiani, quem redemerat, & pro illo in pignore captiui- tatis remanserat.* Florecio este Autor por los años de 1444. En la horca sucedio el milagro que es notorio, conseruando- le viuo la Virgen nuestra Señora. Discuerdan los Autores en señalar quantos dias fueron (porque no los apunta el testimo- nio otras vezes citado, a que se deve estar en todo caso) y di- ze vnos que tres, otros que ocho. Dezimos, que pudo ser fue- sen mas; porque supuesto que este se conoce por caso mila- groso, quien pudo sustentarlo viuo tres dias; pudo tambien sustentarlo treceientos, y todos los que fuesse seruido, para ma- yor ostentacion de su omnipotencia.

Añade el Fiscal. *Que por no poderse dar principio tier- to, ni tiempo en que aya viuido dicho ARMENGOL en la Religión, ni muerto en ella; parece ser otro el Pedro Armengol*
sólo.

colocado en la Guardia, &c. Respondemos, que esta no es razon concluyente: porque de qualquier Pedro Armengol que alli quieran colocar, se puede (segun esto) dezir lo mismo: y assi serà necessario hazer vn processo infinito de Pedros Armengoles; no dandose de alguno dellos principio cierto, ni tiempo en que aya viuido. El testimonio, ò instrumento publico, tantas vezes citado en los numeros precedentes, afirma auer passado desta vida S. PEDRO ARMENGOL en el Conuento de Santa Maria de Prades, que aora es Iglesia rural, en termino de la villa de la Guardia. Este Conuento se despoblò por causas que quedan insinuadas en el num. 3. y por auer quedado aquella Iglesia desierta, fue trasladado su santo cuerpo al Conuento de la villa de la Guardia; que tambien le dexò la Orden algunos años despues, auiendo faltado la renta con que los Religiosos se sustentauan. En memoria desto se puso vn altar de S. PEDRO ARMENGOL en la misma Iglesia rural de Santa Maria de Prades, que oy perseuera, como consta por otro testimonio autentico, y declaracion que trae a la letra el Maestro Fray Marcos Salmeron, vbi suprà, fecho el año passado de 1626. por el Doctor don Miguel Segur, Dean de Monblanc, y Lugar teniente, ò Vicario general del Arçobispo de Tarragona en aquel partido. No ay noticia en las Historias de aquel Principado, ni en los archiuos de aquella Iglesia, ni memoria, ni tradicion en las gentes de aquella Corona de que alli aya auido otro Pedro Armengol vendido por santo. Los testigos examinados en este instrumento confiesan concordés, que S. PEDRO ARMENGOL, cuyo cuerpo descansa en la Iglesia de la Guardia, y alli es venerado con el culto, y honores referidos, fue Religioso de la Orden de nuestra Señora de la Merced. Los Autores que del escriuen, assi de la misma Ordē, como de fuera della, cōuienen, nemine discrepante, en lo mismo que los testigos: y siendo algunos de dichos Autores (como el Maestro Fray Vicente Domenec, de la Orden de Santo Domingo; Estuan de Corbera, y otros) naturales de aquella tierra, y muy noticiosos de sus historias, papeles, y archiuos, no lo afirmariā, sino tuuiesse certeza dello. Luego no se puede dudar, y si se duda, es sin fundamento, que Pedro Armengol, el colocado en la Guardia.

es el mismo que SAN PEDRO ARMENGOL, el que celebra la Ordē de la Merced, como Religioso suyo? Mas de quatro Autores tratan del, y algunos dellos muy antiguos: porque Fray Pedro de Cijar viuiò, y escriuiò (como dexamos dicho) por los años de 1444. Rafael Volaterrano por los de 1500. y otros de poco mas, ò menos de 100. años. Si se opone q̄ ay otro Pedro Armengol, que rēga culto, y honores de Sāto en la Guardia; manifestēse los Autores q̄ lo refieren, ò los instrumentos de donde se saca tan gran nouedad: que de no presentarlos, se conoce es oposicion voluntaria, y no deue atenderse a ella en negocio tan graue, y de tanta reputacion: como ni tā poco a otras oposiciones vagas que se hazen, que solo sirven de dar motiua a que aya plejto, donde no ay no ay necesidad del.

AL ARTICVLO QVINTO.

22. Dize el Fiscal: *Que el culto que se dà en la Guardia a Fray Pedro Armengol (así le llama) de diadema, título absoluto de Santo, Altar, Misa, Oficio canonico, &c. no se pudo entender por la Religion en la forma que se hizo: ni el Capitulo general de Murcia pudo tener potestad para ello, &c.* A esto respondemos con lo que el doctissimo Maestro Fray Serafin de Freytas, Catedratico de Visperas de Canones en la Vniuersidad de Valladolid resoluiò en este caso: in Bullario Ordin. B. Marix de Mercede, Schol. ad Bullam 2. Sixti Papæ V. fol. 192. por estas palabras, cortadas a medida del intento. *Potest Episcopus in suo Episcopatu indicere festum, cap. 1. de Consecrat. dist. 3. cap. ult. de Ferijs, Suarez de Relig. to. 1. lib. 2. cap. 11. à num. 4. Et eodem modo possunt Generales in capitulo generali idem indicere quia Episcopalem habent potestatem. Eodemque modo potest consuetudo inducere in Religionem, ut de hoc, vel illo Sancto officium recitetur. Emman. 2. tom. qq. Regul. quæst. 69. art. 5. Hinc colligo, quod si in aliquo prouincia, vel Religionis loco, seu Monasterio celebretur festum alicuius Sancti Ordinis, poterit Generalis in tota prouincia, seu Religionem idem festum præcipere, quemadmodum possunt Episcopi idem præcipere in suis Episcopatibus, cap. 1. dict. Consecrat.*

dist. 3. Suarez, tom. 1. de Relig. lib. 2. cap. 11. num. 12. Requiritur tamen consensus Capituli generalis; quemadmodum, nec Episcopus per se solum, sed cum consensu Cleri id possit, dict. cap. 1. de consecrat. dist. 3. cap. ult. de Ferijs: inunctis resolutis per Suarez, dict. cap. 11. à num. 7. En nuestro caso huuo todo lo dicho: videlicèt. Disposicion del General, y del Capitulo general de la Religion, celebrado en Murcia la fiesta de Pentecostes de 1636. y antes que este negocio se propusiesse en dicho Capitulo, para que alli se tomasse resolucion de lo mas conueniente, se comunicò el caso con hombres muy doctos, y Catedraticos de las Vniuersidades de Salamanca, Alcalà de Henares, y otras de España, y con Cabildos de Iglesias muy graues: y todos resoluieron poderse hazer cõ toda seguridad; dando para ello fuertes razones, y trayendo paridades; como dello constò al Consejo Supremo de la Santa Inquisicion, quãdo el año passado de 1649. proueyò el auto arriba dicha. Todos estos pareceres diligenciò el Maestro Fray Pedro Merino Catedratico jubilado de Filosofia Moral en dicha Vniuersidad de Salamanca, y Decano della en la facultad de Teologia.

23. Añade el Fiscal, que la impossibilidad de extension susodicha, es respecto de los Descalços mas precisa; pues no se hizo por ellos, sino por los Calçados, &c. Respondemos ser así; que esta extension de culto, quanto al rezo, fue hecha por los Padres Calçados desta Religion; pero que tambien los Descalços la hizieron en su Capitulo general celebrado en Madrid la fiesta de Pentecostes de 1639. y la confirmaron en el Capitulo general de Seuilla, a 19. de Febrero de 1643. como por los Decretos de dichos Capítulos consta. Y para estos decretos (de mas del exemplar que tuuieron en dicho Capitulo general de Murcia de los Padres Calçados, que por sí solo era suficiētísimo, por auer asistido en el tantos sujetos doctos, y temerosos de Dios de vna Religion tan graue) hizieron tambien grandes diligencias, consultando hombres doctísimos de otras Religiones: y estudiando el caso con mucho fundamento, como de negocio tan importante: porque sin auerlo estudiado, y ventilado bien primero; no quisierõ resoluerse en vsar (como pudieran) de la extension de dichos Padres Cal-

cados. Tardaron en estas consultas, y diligencias dos años enteros, y visto que podian vsar, lo decretaron en dichos Capítulos.

24. Y quando sin auerlo decretado en sus Capítulos los Descalços, vsaran de dicha extension hecha por los Padres Calçados, podiã muy bien hazerlo; porque la Sede Apostolica, aunque separò a los Descalços del gouierno de los Padres Calçados: no declaró ser dos diferentes Religiones: sino dos Congregaciones, ò Familias de vna misma Religion: y assi en los rescriptos de los Pontifices Gregorio XV. Urbano VIII. Inocencio X. y Alexandro VII. que oy gouierña la Iglesia, no ponen *Ordo Discalceatorum B. Mariæ de Mercede*: sino *Fratres Discalceati Ordinis B. Mariæ de Mercede, &c.* El mismo Gregorio, en la Bula de la separacion de los Descalços, en el principio, dize assi. *Cum itaque, sicut accepimus, inter dilectos filios Fratres Ordinis B. Mariæ de Mercede Redemptionis Captiuorum, Calceatos ex vna, ac fratres EIVSDEM ORDINIS, Congregationis Discalceatorum nuncupatorum ex altera partibus, &c.* Sub dat. Romæ, die 26. Nonëb. 1621. Pontificatus sui anno 1. De las mismas palabras vsa Urbano VIII. en la Bula de confirmaciõ de dicha separacion. Sub dat. Romæ 8. Iulij 1627. Pont. sui 4. Ambos confirman la conueniencia, y concordia hecha en Roma por los Procuradores generales de ambas Familias, de que auian de gozar los de vna todos los priuilegios, gracias, effenciones, &c. concedidos, ò que en lo futuro se concedieffen a la otra. En esta conformidad, auiendo el dicho Urbano, a instancia del Procurador general de los Descalços, y de toda su Congregacion, ò Familia, declarado por Canonizados a nuestros Padres S. Pedro Nolasco, y S. Ramon Nonacido; y dado facultad para que se reze dellos en toda la Orden: no haze distincion entre Calçados, y Descalços; porque todos son vnos: sino dize absolutamente, que concede q̃ la fiesta de dichos Santos. *In vniuerso Ordine prædicto celebrari liberè, & licitè possit, & valeat, &c.* y por esto, sin controuersia, duda, ni oposicion de persona alguna, fereza dellos en ambas Familias, como de Santos de vna misma Religion. Lo mismo se pudo, y puede hazer cõ S. PEDRO ARMENGOL, y con los demas de quien por

curso de tiempo rezate esta Orden; aora ayan sido Calçados, ò Descalços: sin que para ello sea necessaria nueva declaracion, ò admissiõ: sino es en caso que la Sede Apostolica coarte la facultad a vnos, respeto de otros; que entonces se aurà de estar a la coartacion. Esta es practica de todas la Religiones que constan de djucias Familias. Mas distintos son los Carmelitas, Calçados, y Descalços: los Franciscos Claustrales, Obseruantes, Capuchinos, y Terceros de Italia; pues todas estas Familias tienen Generales absolutos, distintos, è independientes vnos de otros. Lo mismo en la Religion de S. Benito, donde ay mayores diferencias de habitos, y aun de titulos de Religiones: vnos blancos, otros negros, otros pardos, &c. y todas las Congregaciones rezan de los Santos de cada vna; sin q̃ hasta oy se aya puesto limite en esso.

AL ARTICVLO SEXTO.

25 Dize el Fiscal: *Que la extension del culto, y rezo de Fray Pedro Armengol, hecha en el Capitulo general de Murcia, fue contra lo dispuesto por la Bula de Urbano VIII. del año de 1625, y por las prohibiciones en ella especificadas, &c.* Y respondemos, que en la Bula susodicha no se dize palabra de extension de rezo, ni de culto de los que tienen possessiõ inmemorial, como por ella misma consta. Y añadimos, que el culto que tiene S. PEDRO ARMENGOL no se puede presumir, ni se halla camino para entender aya sido contra Decreto, sino muy conforme a el, como tenemos probado en los numeros 3. 6. 7. y 8. precedentes, y assi no pudo ser comprehendido en dicha Bula. Y si el Fiscal llama Bula al Decreto de la sagrada Congregacion de Ritos, que anda impresso en los Breuiarios nuevos. Esse no tiene fecha, ni se intimò en España autenticamente, ni aun se imprimiò en dichos Breuiarios hasta el año de 1640. con que mientras no constò de su promulgacion, fue valido todo lo que los Obispos, y Generales de las Religiones determinaron en esta parte: sin embargo de lo que al principio de dicho Decreto se dize, de que no es licito, despues de la Bula de Pio V. a los Ordinarios seculares, ò regulares añadirà sus Calendarios fiestas de Santos, que antes
no

no estauā puestas en ellos. Vemos que el año de 1600. (des-
pues de dicha Bula de Pio V.) el memorable Arçobispo de
Granada don Pedro de Castro y Quiñones, introduxo en la
Iglesia las fiestas de san Cecilio, san Hiscio, y san Tesifon, y sus
Compañeros, en los primeros dias de los meses de Febrero,
Março, y Abril, en que por las laminas del Sacro monte Ilipu-
litano constò auian padecido martyrio. El año de 1625. el
Cabildo Sedevacante de la Santa Iglesia de Seuilla, puso en su
Calendario mas de 20. fiestas de Santos, de que hasta enton-
ces nunca se auia rezado, ni aun se sabia que pertenecies-
sen a aquella Diocesi. Poco tiempo despues el Eminentissimo Car-
denal de Sandoval y Moscoso (oy Arçobispo dignissimo de
Toledo, y Primado de las Españas) siendo Obispo de Iaca, in-
troduxo en el Calendario de su Iglesia, y mandò se rezasse en
ella, y en todo su Obispado de otro gran numero de Santos,
de que antes no se tenia noticia pertenecies-
sen a España. El
año de 1654. el Obispo de Cadiz (despues de Plasencia) don
Fray Francisco Guerra; mandò celebrar en su primitiua Igle-
sia las fiestas de mas de 16. Santos, de que antes no se rezaua,
ni aun auia indicios de que le pertenecies-
sen: y de todos hizo
nuevo Calendario, que anda impresso. En otros muchos
Obispados ha sucedido lo mismo; y los Obispos, ò Cabildos
por su deuocion han admitido las fiestas de san Ignacio de
Loyola, santa Teresa de Iesus; san Francisco Xavier, y otros,
aun antes que el Pontifice admitiesse a algunos dellos al Bre-
uiario Romano. Por aqui se entiende, que dicho Decreto de
la Sagrada Congregacion de Ritos no està admitido en Espa-
ña, ni se ha intimado en ella autenticamente; pues no es crei-
ble que tantos, y tan insignes Prelados, y Cabildos, y tantas
personas doctas, graues, y temerosas de Dios con quien lo co-
munjcaron, se le huuiessen opuesto tan declaradamente; y sin
que se sepa que la Sede Apostolica aya reclamado, y puesto
medios mas eficazes para la obseruancia de aquel Decreto;
con ser assi, que le consta dello.

AL ARTICVLO SEPTIMO.

26 Dize el Fiscal, que no se puede valer la Orden de la

excepcion de Urbano VIII. tantas vezes referida; porque en la colocacion de Fray Pedro Armengol faltaron los requisitos de derecho, y el fundamento que era preciso interuinieste, &c. Respondemos, que no porque la Orden no tenga recaudos autenticos del principio que tuuo el culto deste SANTO; se deue suponer que faltaron para el los requisitos necesarios. Basta para entenderse lo tuuo, ver la tolerancia de los Ordinarios; que si esto no tuuiese buen fundamento lo huuieran contradicho, y estoruado dende el principio. No lo han hecho; antes lo han adelantado como se sabe: luego siempre se ha de entender, que huuo los requisitos de derecho necesarios, y que se començò con buen titulo. Si esto no satisface, que es acto positiuo que contiene muchos, y todos resguardados con la excepcion susodicha de Urbano: obligado està quien haze esta oposicion a manifestar los instrumentos autenticos que ay, para probar que en este culto faltaron los requisitos de Derecho, y el fundamento que era preciso interuinieste. Si estos no parecen, la oposicion es vaga, y meramente volũtaria; porque todo derecho, y la Bula de Urbano VIII. fauorecen vna possession inmemorial, quieta, y pacifica, y mas en causa tan pia.

27 Añade el Fiscal: *Que no se ha verificado la inmemorial como se requiere por derecho.* Respondemos, que sin embargo de que Cataluña està ya en estado para poderse ir a hazer nueva informacion sobre este caso, muy a satisfacion del Consejo Supremo de la Santa Inquisicion: es suficiente prueba de la inmemorial (como en otros casos muy importantes lo suele ser) la gran multitud de Autores antiguos, y modernos desta Religion, y de otras, y personas seculares que del tratan: Por todos passan de quarenta: y de los nombres de los mas dellos presentò los años passados vna minuta, en memorial q̃ hizo a dicho Real Consejo sobre este caso, el Padre Fray Pedro de Sã Cecilio. Vno dellos, y que refiere los instrumentos, y testimonios alegados es el Maestro Fray Marcos Salmerò, General que fue desta Orden, y murio electo Obispo de Truxillo: sujeto tan graue, y autorizado por los oficios que tuuo, y confianças q̃ del hizo el Rey nuestro Señor, que Dios guarde, y el Santo Tribunal Supremo de la Inquisicion: que se pue-

de

de estar a su declaracion; cōmo se estava a la de Caton en el Senado Romano; pues solo su dicho simple era antepuesto al de muchos afirmado con juramento.

AL ARTICVLO OTAVO.

28 Dezimos, que sin duda tiene mucho lugar en la justificacion del Supremo Consejo defensor de la Fè, la manutencion, y restitution que pretende la Orden de nuestra Señora de la Merced, del Culto deste SANTO MARTYR: en la forma, y con las circunstancias que estava antes que este impedimento se pusiesse; pues en lo precedente tenemos (a nuestro parecer) suficientemente probado con autoridades, exēplares, y razones eficaces, no solo que ninguna regla de Derecho le resiste; pero que muy a la clara le fauorecen, y asisten todas: y que será manifesto quebrantamiento suyo despojar a tan grande SANTO de la possession inmemorial en que està de mas de 300. años a esta parte, con vniforme, y general aclamacion de todo el Principado de Cataluña, y de casi toda España, y otros Reynos de la Christiandad.

AL ARTICVLO NOVENO.

29 Dize el Fiscal: *Que no es de importancia la tolerancia de la Sede Apostolica que se alega; pues no consta que aya tenido noticias dello, &c.* Respondemos: que caso negado que la Sede Apostolica no aya tenido noticias del culto de SAN PEDRO ARMENGOL (cosa que de todas maneras parece imposible en tanta diuturnidad, y notoriedad, como diximos en el num. 27. precedente, y auiendo tantos Autores que del tratan, y de tan diuersos estados, profesiones, y naciones) basta para ser amparado en su possession la tolerancia de los Ordinarios de Tarragona; de quien no se puede negar que han tenido noticias, auiendo estado a la vista tantos siglos, y adelantado su culto, mandando sea de guardar de precepto el dia de su fiesta: y haziendo otras demonstraciones que quedan referidas. Que sea suficiente la tolerancia del Ordinario, se manifiesta en la disjuntiva de la exclusion del Breue, ò Decreto de

de Urbano VIII. con que cada vna de las cosas que alli pone basta por sí sola para conseruar en su posesion a los que la tienen inmemorial de veneracion, y cultos; y esto no necessita de mas prouea.

30 Añade el Fiscal: *Que aunque en algunas Bulas, ò Breues de la Santidad de Urbano VIII. tenga Fray Pedro Armengol nombre de Santo, ò Beato; no causan disposicion, ni por ellas se puede pretender titulo para la colocacion, ni otro culto, &c.* Respondemos, que no se le diò a este SANTO el culto que oy tiene en virtud de dichas Bulas; antes el nombre de Santo, ò Beato que en ellas le dà el Pontifice es resulta, y confirmaciõ del culto que tiene de tiempo inmemorial; pues en vna dellas manda se apliquen por quatro años los expolios de los Religiosos que murieren, para gastos de las Canonizaciones de Fray Pedro Armengol, y de Maria del Socorro, *Beatorum nuncupatorum*: en que manifestamente declara, que los susodichos son ya Beatos; y no dize se gaste el dinero que resultare de dichos expolios en sus Beatificaciones (que supone estàn hechas) sino en sus Canonizaciones, que son las que se pretenden. En otra confiesa el mismo Pontifice constarle, que SAN PEDRO ARMENGOL (así le llama absolutamente) tiene altar propio en la Iglesia del Conuento de Monblanc, y le concede Indulgencias perpetuas (cosa que arguye grande aprobacion, vt tradit Castellin. d. cap. 2. de *Certitud. glorie Sanctorum*, punct. 58. num. 59. §. 1. & seqq.) y no concederia el Pontifice esta Indulgencia perpetua, a no tenerle por Santo Canonizado, ò por lo menos Beatificado. Por lo dicho se conocerà la incertidumbre de lo que el Fiscal opone en el num. 29. que es el proximo precedente.

31 Y sino basta que vn Pontifice vna, y segunda vez llame SANTO, y BEATO a vn sujeto, para conseruarle en la posesion inmemorial que tiene de culto: que otra cosa bastarà? Pretende el Fiscal, que aqui hablò el Pontifice conforme a la relacion que se le hizo, y no con entera deliberacion; pero no sabemos q̃ razon ay para entender hablò sin entero conocimiento de lo que trataua; porque si desto ay duda, tambien se puede dudar de otras innumerables denominaciones.

naciones semejantes hechas por los Romanos Pontifices, y nos veremos obligados por momentos a recurrir a ellos, y preguntarles, si hablaron con conocimiento de lo que trataban; ò sin el. Las palabras de los Pontifices, y Principes siempre significan lo que suenan: y en materias favorables, no solo no deuen restringirse; pero segun Regla de Derecho, estenderse, y explicarse en toda su latitud. Lo contrario se opone mucho a la veneracion que se les deue; principalmente a los Vicarios de Christo; de quien entendemos, y el Tribunal Santo de la Inquisicion deue hazer entender a los que se hazen de sentendidos; que hablan siempre como organos del Espiritusanto, è interpretes de la voluntad de Dios. Y caso negado que de otro Pontifice de los passados se pudiese dudar si hablo en cosa semejante con suficiente conocimiento, y noticia de la causa: esto no se puede presumir de Urbano VIII. que en estas materias fue el mas escrupuloso, y atento que se ha conocido; y que mas reparò, y mayores limitaciones puso, assi en las denominaciones, como en lo demas tocante al culto, y veneracion publica de los no canonizados, ò beatificados: como parece por el apretado Decreto tantas vezes citado en esta Respuesta, y por otras Constituciones suyas en sumo grado estrechas, en orden a esto.

32 Ni parece al proposito que se vâ tratando el exemplo que trae el Fiscal, de la concession de las Prebendas; por que el Sumo Pontifice representa dos personas. vna de Vicario de Christo, y dispensador de sus tesoros inexhaustos: otra de Principe Soberano de la Iglesia. A ambas corresponden sin duda las dos llaves que le entregan: vna de oro, otra de plata. A la primera autoridad pertenece declarar cosas de Fè: determinar *circà canonizationem, beatificationem, cultum, & alia quæ sanctis exhibentur*. En estas no puede errar, ni està pèdiente la certeza de su juicio, ò assercion de las solemnidades, y requisitos de derecho: porque si vn Pontifice dixesse oy determinando, sin preceder informaciones, y otros requisitos juridicos. *Pedro, ò Iuanes Santo, y esta reynando con Dios en el cielo*: no se podia dudar dello. Y si quisiesse hazer esta declaracion de vn condenado; lo estoruaría Dios milagrosamente, trabandole la lengua, ò quitandole la habla, ò la vida antes que

que la hiziesse. A la segunda autoridad toca repartir officios, dar prebendas, elegir personas, hazer leyes tocantes al buen gouieruo politico, ò Ecclesiastico, assi de las tierras de su señorio tēporal, como de toda la Christiandad; y esto no induce tanta certeza como lo primero, y puede errar en ello; reformar los nōbramiētos hechos, y hazerlos en otras personas; mudar los mandatos, alterar las leyes, como mejor le pareciere conuenir, y segun vemos lo haze cada dia. Esta es doctrina corriente de Teologos, y Iuristas, y resoluciō de muchos Doctores citados por el M. Fr. Pedro Merino, electo Obispo de Honduras, en vn docto Memorial que sacò a luz, en defensa del Instituto santo de la Redencion de Cautiuos Chriistianos.

33 Y aunque en nuestro caso no dize el Pontifice Urbano expressamente, que declara, ò define ser SANTO Fray Pedro Armengol: con todo esso deue venerarse mucho auerle llamado vna vez Beato, y otra absolutamente SANTO, y cōcedido Indulgencias perpetuas a su altar; y especiales priuilegios a las Missas que en el se dixeren. Y en virtud de auerle dado tan illustres titulos (en que manifiesta tener noticia de la possessiō inmemorial en que està; contra lo que el Fiscal opuso en el num. 29. precedente) conseruarle, y manutenerle en dicha possessiō de titulo absoluto de SANTO, Diadema, Altar, &c. Assi lo esperamos de tan justificados Iuezes, y de la grande atencion con que en todo proceden; y principalmente en cosas pertenecientes al culto, y veneracion de los siervos de Dios, que en el Cielo donde reynan, saben fauorecer a quien los honra, y defiende en la tierra.

Omnia correctioni S. R. E. subijcimus, & doctorum virorum censuræ, ac emendationi.

Fr. Iuan Assensio
Maestro General de la Merced.

Fr. Ioseph del Espiritu Santo
Vicario General de los Descalços de la Merced.